

LA CULTURA INVESTIGATIVA EN ESTUDIANTES DE DOCTORADO

THE RESEARCH CULTURE IN DOCTORAL STUDENTS

José Matías Albarrán Peña
josematiasap@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0001-6633-9072>

Facultad de Humanidades y Educación
Departamento de Pedagogía y Didáctica
Universidad de Los Andes-Venezuela

Lidia Florentina Ruiz
floritaster@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-7760-5126>

Facultad de Humanidades y Educación
Universidad de Los Andes- Venezuela

Fecha de recepción: 01/08/2025

Fecha de envío: 11/08/2025

Fecha de aceptación: 30/09/2025

RESUMEN

La cultura investigativa influye en las percepciones, concepciones, valores y actitudes del estudiante de doctorado, desde un aspecto interpretativo, que determina el camino a recorrer en el desarrollo de la tesis. Se presenta un artículo, derivado de una tesis doctoral, presentada por el autor principal, bajo la asesoría de la coautora de la investigación que tiene como objetivo comprender la cultura investigativa en los estudiantes de doctorado. Se realizó un estudio interpretativo, enfocado en el método de teoría fundamentada, a estudiantes de un doctorado en Educación de una universidad pública venezolana, a quienes se les aplicó una guía de entrevista, un relato y una muestra de escritura en cuanto a aspectos axiológicos, sociológicos, metodológicos y académicos que están presentes en la cultura investigativa durante la elaboración del proyecto de tesis. Aunado a ello, se entrevistó a un Coordinador de un Programa de Doctorado. Los resultados revelan que los entrevistados tienen una concepción de la investigación como proceso y actividad de búsqueda de información, al considerarla sistemática, estructurada y rigurosa, influenciada por su formación previa que le da una visión positivista a la búsqueda y procesamiento de información.

Palabras clave: cultura investigativa, educación, estudiantes, tesis doctoral.

SUMMARY

The research culture influences the perceptions, conceptions, values, and attitudes of doctoral students from an interpretive perspective, which determines the path to follow in the development of the dissertation. This article, derived from a doctoral thesis presented by the main author under the supervision of the co-author, aims to understand the research culture among doctoral students. An interpretive study was conducted, using the grounded theory method, with students of a Doctorate in Education program at a Venezuelan public university. Data were collected through an interview guide, a written narrative, and a writing sample addressing axiological, sociological, methodological,

and academic aspects present in the research culture during dissertation project development. In addition, the coordinator of a doctoral program was interviewed. The results reveal that participants conceive research as both a process and an information-seeking activity, characterizing it as systematic, structured, and rigorous, and influenced by their prior training, which gives a positivist orientation to the search and processing of information.

Keywords: research culture, education, students, doctoral thesis.

INTRODUCCIÓN

La investigación es un proceso que ha permitido el crecimiento del ser humano, a través de la búsqueda y procesamiento de la información para comprender, interpretar y aplicar el conocimiento en la mejora de las posibilidades de desarrollo y progreso. Así, investigar es una actividad que motiva al saber y a la creación como elementos de la inventiva. En el panorama actual, caracterizado por la incertidumbre y la convulsión de los procesos sociales y económicos, se están generando espacios de discusión y debate en el ámbito intelectual (Pérez, 2016). Cada día aparecen más descubrimientos que refutan o revalidan los conocimientos que se han constituido a lo largo de los años y que, en muchos casos, se creían casi inmutables.

Ante ese proceso continuo de cambio paradigmático, en el cual la sociedad comienza a criticar viejas posturas científicas con mayor ahínco, tales como el positivismo o la presencia del marxismo en la pedagogía crítica, es pertinente examinar cómo la pedagogía ha servido de elemento comunicante de la epistemología. Bedoya (1998) expresa que la epistemología y la pedagogía constituyen elementos que se unen y forman parte del proceso de transferencia del saber. El conocimiento, una vez construido debe ser comunicado, para que trascienda y sea absorbido por el individuo. El conocer sin ser transmitido pierde su importancia y revalidación a través del tiempo.

La investigación es una actividad sistemática y más dada a quienes aplican el método científico (Albert, 2007). Sin embargo, cada ser humano con actitudes de curiosidad puede discernir para obtener la veracidad o falsedad de un pensamiento o idea. Por consiguiente, el conocimiento científico representa la estructuración y sistematización del saber popular y para lograrlo es necesario seguir protocolos y procedimientos que ayuden a entender que aquello que se plantea es resultado del proceso de revisión y verificación. Mucho se ha discutido de la necesidad de ver las cosas de una manera menos general y más particular, conforme las personas requieren ser consideradas como parte de una sociedad en la cual existe.

En el ámbito académico, la investigación constituye una actividad fundamental para lograr resultados en el abordaje de un tema de interés, que suscita una respuesta para la comprensión de una realidad existente (Sierra Bravo, 1995). Es así, como en los estudios de postgrado se exige la elaboración de una tesis que active la capacidad de discernimiento, reflexión y metacognición del estudiante. Este procedimiento pone de manifiesto que quien elabora la tesis reúne las competencias requeridas para generar un texto académico, pertinente con criterios de sistematicidad, rigurosidad, replicabilidad y claridad en el uso del lenguaje.

Investigar no suele ser una tarea fácil, dadas las condiciones que deben cumplir la persona y los procesos a ser aplicados en el transcurso del abordaje del problema hasta la generación de

un informe de resultados. Exige dedicación, sentido práctico y capacidad de análisis. Asimismo, quien elabora una tesis está sujeto a la continua revisión y asesoramiento por parte de un tutor o profesor encargado de velar por el cumplimiento de procedimientos y protocolos de investigación. Es necesario que un estudiante de postgrado tenga las competencias necesarias para actuar como un investigador, con una amplia capacidad para expresar en resultados confiables y ajustados al método usado, su concepción y visión de una determinada situación, a través del planteamiento de una solución (Morles, 2005).

De acuerdo con Valarino (1997), es posible sostener que las capacidades de investigación de los estudiantes estriban sobre el dominio de habilidades de escritura (capacidad para plasmar ideas en un texto con lógica y argumentación) y la habilidad para el procesamiento de la información, a partir de hallazgos empíricos, lo cual constituye una deficiencia en los tesistas. Este problema también ha sido abordado por varias investigaciones más recientes (Bahamón, 2021; Criado, 2023; Coetzeel, 2019 y Mendivel, 2020) que han coincidido en la necesidad de ofrecer motivación al estudiante que le permita cumplir con el rol de investigador, de una manera menos impositiva y centrada en el desarrollo de las competencias para la presentación de resultados satisfactorios.

Cuando en un postgrado, el estudiante se enfrenta a la tarea de producir conocimiento, en ocasiones se muestra diletante y, a la vez, ambivalente ante el reto de escribir para otros. Como bien es conocido, especialmente en el caso de Venezuela, los estudiantes logran asomarse a la investigación científica en los últimos años de bachillerato; pero tienen una concepción sesgada e imprecisa del método científico (Martínez, 2012). Al analizar la cultura como factor que condiciona el comportamiento humano, resulta perentorio señalar que, como individuos, habitantes de una aldea global en la cual existe una interconexión constante y caracterizada por la presencia de múltiples interacciones que inciden en lo que se es y en cómo se actúa, se ven impregnados de los saberes y modos de hacer. Si se atiende a las ideas de Cuche (1997), puede decirse que la evolución de un grupo humano está signada por la capacidad de integración y unificación del esfuerzo transformador de una realidad. En este contexto, Bordieu (1998) le da una importancia significativa a la educación, como elemento de distinción dentro de un conglomerado humano.

La ciencia, como conjunto integrado de conocimientos, tiene una prevalencia en la exaltación del saber, que lógicamente ha influido en lo que el ser humano conoce y transfiere. Al interpretar a Bordieu, es conveniente mencionar que la educación, como transformación del individuo, otorga un conocimiento importante, en la medida de que permite insertarse en un determinado conglomerado, que, en cierto modo, exige compartir, al menos, algunos intereses en común para sentirse incluido. Es allí donde la educación tiene una marcada influencia en la formación generacional. Guichot (2006) sostiene que “cualquier cultura para permanecer reclama una educación, sin la cual le es imposible subsistir” (p. 22).

Es pertinente mencionar que la cultura investigativa puede ser definida como los esquemas conceptuales y operativos necesarios para la producción científica (Calderón, 2017). Similar idea, la presenta Gutiérrez (2012), al señalar que tal concepto está integrado por las estructuras y procesos para la generación de conocimientos. Cheetham (2007) propone que es el trabajo creativo y sistemático para incrementar el conocimiento de la humanidad. Estas definiciones coinciden en afirmar que la búsqueda de la verdad y el sentido a los fenómenos que ocurren en el contexto, propician la aventura de descubrir un sinnúmero de interrelaciones que son resultado de la cultura humana.

Por su parte, la Royal Society (2012) ofrece una definición mucho más amplia y señala que:

La cultura investigativa abarca los comportamientos, valores, expectativas, actitudes y normas de las comunidades investigación. Influye en quién está investigando, qué investigación se hace y cómo se comunica. Impacta en la integridad, la diversidad, las trayectorias profesionales, la recompensa y el reconocimiento, la ciencia y la ética de la colaboración (s.p.).

Una amplia diversidad de elementos explica que la cultura de la investigación está influenciada por una interacción de elementos que permiten comprender que, en lo académico, el estudiante puede verse obnubilado por presiones o el cumplimiento de procesos que, irremediablemente, tienen su correspondencia en las actitudes en pro o en contra la elaboración de un trabajo de investigación.

La concepción que plantea Royal Society parte de comprender la cultura de la investigación como todos los elementos inmersos en el funcionamiento de las instituciones universitarias para cumplir con el proceso de investigación, y así crear y difundir el conocimiento; específicamente, en materia de postgrados, como entes generadores de trabajos de indagación. Es un concepto que engloba variables institucionales, académicas, técnicas, axiológicas y pedagógicas, lo cual permite entender que la actividad de investigación está influenciada por distintos aspectos que inciden en el proceso de crear ciencia y comunicarla.

La percepción de que la tesis es un trabajo que requiere del seguimiento de pasos, acoplados al método científico, se ha mantenido como una verdad sostenida en el ámbito académico. Lógicamente, que la ciencia necesita de pasos válidos para ser considerada como conocimiento, digno de difusión. Ciertamente, que generar investigación es un proceso sujeto a la supervisión de autoridades universitarias, pues el compromiso de producir saberes que aumentan el enfoque de ciencia, tecnología y sociedad, impacta en la gestión curricular de la casa de estudios. El logro de indicadores revela si se está contribuyendo con las cifras métricas, relacionadas con la producción de artículos científicos a nivel mundial. No obstante, el encasillamiento en la medición y no en la verificación de la calidad de los trabajos científicos realizados, ha provocado una crítica ante los rankings internacionales, que poco a poco, obligan a crear nuevos métodos de evaluación (Barsky, 2024).

La tesis doctoral supone un reto de formación y práctica en investigación, que enfrenta a los propios temores y dudas al estudiante; pues probará los conocimientos y experiencias acumuladas a lo largo de su enseñanza (Honan y Bright, 2016). Este comportamiento habitual en el entorno académico está caracterizado por el miedo a fallar, cuando se sospecha que los aprendizajes adquiridos, quizás no sean lo suficientemente sólidos o no hayan sido resultado de un proceso de comprensión válido para interpretar científicamente una realidad. Resulta interesante conocer los aspectos inmersos en la cultura investigativa que revelan una identidad del individuo, en cuanto a su forma de pensar y ver el mundo, lo que posteriormente influye en las apreciaciones que se formulen para comprender un determinado fenómeno. Un estudiante de doctorado puede experimentar sentimientos de confusión, como consecuencia de la posible inexperiencia que tenga sobre la elaboración de un trabajo de carácter científico, que sin duda afecta el desarrollo de esta importante tarea (Cotterall, 2013 y Maher, Feldon, Timmerman y Chao, 2014). En ocasiones, los estudiantes se sienten imposibilitados de cumplir con este requisito principal para obtener el título de doctor.

En el contexto académico, la investigación es una actividad desarrollada por la mayoría de los estudiantes de postgrado, en las que se promueve la adquisición y desarrollo del pensamiento

crítico, que le permita abordar un tema, desde una determinada concepción teórica. Sin embargo, la ausencia de formación y experiencia en la ejecución de trabajos de investigación, incide en la carencia de una cultura investigativa, centrada en la alta producción intelectual que le facilite el abordaje de problemas y la proposición de soluciones. Es interesante conocer el mundo perceptivo que tiene el estudiante de doctorado con relación al manejo de información y las actitudes que manifiesta hacia la labor investigativa. Por lo general, en las universidades los estudios doctorales se adentran en el logro de metas de producción intelectual que demuestren la aplicación de método de investigación, en consonancia con la naturaleza del problema abordado y los propósitos que se persiguen con la ejecución del trabajo.

A partir de las anteriores consideraciones, se pretende comprender la cultura investigativa de un grupo de estudiantes de un doctorado en Educación en una universidad pública venezolana, a través de la aplicación de un instrumento cualitativo que permite conocer las percepciones, concepciones y experiencias de los estudiantes en el proceso de elaboración de la tesis doctoral, en aras de construir postulados teóricos que evidencien el mundo interior del sujeto cuando se enfrenta al reto de generar un trabajo científico. Poseer una cultura investigativa es fundamental para la producción intelectual, dado que, si no se adquirieron los elementos indispensables que ayuden a la delimitación de un tema de estudio, coherente con las inquietudes y particularidades del estudiante, será difícil construir una tesis que favorezca la generación de hallazgos significativos y, en estrecha, correspondencia con el lenguaje científico.

Conocer lo que piensan los estudiantes de doctorado sobre la investigación y producción intelectual, representa un fenómeno que puede ser relevante de abordar, tomando en cuenta la necesidad de saber las percepciones y experiencias que surgen en el proceso de construcción de un trabajo de gran envergadura, como es la tesis doctoral. El objetivo que perseguirá este artículo es desvelar la cultura investigativa que poseen los tesistas de doctorado.

MÉTODOS Y MATERIALES

Al considerar el paradigma, desde una visión modélica y de perspectiva sobre la cultura investigativa en estudiantes de doctorado, es posible señalar que esta indagación se circunscribe dentro del paradigma interpretativo. En este sentido, se trata de comprender una realidad que ocurre en un contexto educativo, dado que se aborda a sujetos en una institución académica, con la finalidad de explicar los aspectos que caracterizan el tema, objeto de estudio.

Según Latorre, del Rincón y Arnal (1997) el paradigma interpretativo “enfatiza la comprensión e interpretación de la realidad educativa desde los significados de las personas implicadas en los contextos educativos” (p.42). En efecto, se pretende realizar una aproximación teórica a la cultura investigativa, de aquellos sujetos que cursan un Doctorado en Educación.

Estudiar la cultura investigativa de un grupo de estudiantes de doctorado, representa un proceso que parte del abordaje de lo que conocen, piensan y experimentan en la tarea de investigar y escribir académicamente. Al respecto, en esta investigación se aplicó el método de la teoría fundamentada, pues se categorizan, analizan y sintetizan las percepciones reveladas por los estudiantes de Doctorado, con la finalidad de aportar conocimientos que conduzcan a la generación de una construcción teórica

que revele como es la cultura investigativa de estos sujetos de indagación. Strauss y Corbin (2002) señalan que en este método “se refieren a una teoría derivada de datos recopilados de manera sistemática y analizados por medio de un proceso de investigación” (pp. 21-22)

Los informantes claves de esta investigación están representados por estudiantes del Doctorado en Educación de la Universidad de Los Andes, ubicada en el estado Mérida, Venezuela. Esta es una universidad pública y el Doctorado está adscrito a la Facultad de Humanidades y Educación.

Los estudiantes fueron seleccionados, según los siguientes criterios: a) pertenencia al Doctorado, b) estar en proceso de elaboración del proyecto o tesis doctoral, c) tener disponibilidad para responder los instrumentos, y d) haber realizado avances o entregas previas del proyecto o tesis doctoral. De este modo, se contó con la colaboración de 6 (seis) informantes claves, a quienes se les aplicaron los instrumentos de recolección de información. Entre las características que evidenciaron estos sujetos fueron las siguientes: la mayoría son profesores universitarios con escalafón, han publicado artículos y tienen un nivel de estudios de maestría. También se aplicó una guía de entrevista con preguntas abiertas de 5 ítems a un coordinador del Programa de Doctorado que ofrece la institución, antes mencionada. Este sujeto es Doctor en Educación, profesor titular de la universidad y ha publicado varios artículos científicos con relación al aspecto educativo.

Para el desarrollo de esta investigación se diseñó y aplicó una guía de entrevista con preguntas abiertas sobre los aspectos de la cultura investigativa en que se encuentran inmersos, específicamente en lo atinente al proceso de elaboración de la tesis doctoral. De esta manera, se recogió información sobre sus creencias y concepciones con respecto a la investigación científica. Al interpretar las ideas de Monje (2011) puede señalarse que el relato es una unidad de análisis que facilita información de los pensamientos y vivencias del sujeto que es abordado, a fin de tener un marco narrativo aproximado que describa su actuación y puntos de vista determinados, en torno a un tema específico. También se consideró la valoración de muestras de escritura de tres (3) estudiantes, quienes enviaron por correo electrónico sus producciones intelectuales, en los cuales se puede apreciar la redacción de algunos aspectos que identifican y contextualizan el tema de investigación que han seleccionado para sus proyectos de tesis doctoral.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Las entrevistas efectuadas revelan una coincidencia en cuanto las concepciones que tienen sobre el proceso de investigación, en la cual lo conciben como una actividad sistemática, que permite el crecimiento intelectual del individuo al efectuar la revisión y búsqueda de fuentes de información que lo conducen a fijarse intereses particulares, como resultado del análisis de estudios previos que impactan en la visión que puede tener los hechos o fenómenos, consistentes con la aplicación del método científico.

Es posible señalar que la percepción del coordinador del programa, establece que el estudiante cree en su manera de pensar y proponer ideas, a medida que perfila sus temas de investigación. Esta afirmación parece coincidir con la opinión de los estudiantes quienes han señalado que elaborar el proyecto de investigación ha estado influenciado de forma notable por las posturas que poseen los autores que han leído. Asimismo, la necesidad de tener competencias y habilidades que partan del

manejo de fuentes de información, siguiendo criterios de verificación, es un elemento que ayuda en la construcción de proyectos que respondan a criterios de pertinencia, honestidad y ética, con la finalidad de evitar generar investigaciones que parezcan ser parte de una construcción textual de ideas, carentes de sentido y capacidad para encontrar respuestas ante problemas, que muchas veces no están bien planteados y constituye un elemento de divagación por parte del estudiante.

Entre las competencias que deben prevalecer en un doctorando, las opiniones coinciden en sostener que la capacidad para plantearse preguntas que permitan inferir el origen de realidades y el procesamiento de respuestas que estén en pro de generar conocimientos sistemáticamente estructurados parece ser un elemento propio del espíritu científico. De igual modo, el uso de la escritura académica como proceso para representar ideas de manera adecuada, cumpliendo con una serie de normas, es un aspecto que caracteriza al investigador y lo adentra en un mundo, en el cual si maneja la comunicación de ideas de forma clara y precisa puede ser una experiencia favorable en la culminación del trabajo doctoral.

Una apreciación de las afirmaciones tanto de los estudiantes de doctorado como del Coordinador entrevistado revelan que las concepciones que tiene sobre la investigación parten de la formación previa que han tenido en sus etapas de estudio, las cuales muchas veces le otorgan complejidad al proceso de búsqueda y procesamiento de información. Sobre la base de estos supuestos, el estudiante o asume con sentido de pertinencia y coherencia científica en la cual puede considerarse que producir un proyecto o tesis tiene que comenzar por la formulación de preguntas de indagación que correspondan con los objetivos y métodos que se empleen para desarrollar el trabajo. Estas concepciones se forman como consecuencia de la falta de estrategias de formación que despierten la curiosidad, interés y motivación en el individuo por conocer y abordar una realidad, en aras de generar conocimientos sistematizados que orienten de manera conveniente hacia la producción de investigaciones que respondan a las necesidades presentes en la realidad.

El conjunto de creencias que dificultan la práctica de investigaciones potencialmente útiles para la mejora y transformación de la realidad en la cual se ubica una determinada disciplina, aunado a la resistencia del tesista en cambiar de paradigmas para la culminación de su trabajo, amenazan con acciones como la postergación o abandono. Estas creencias, sumado a fallas escriturales y metodológicas condicionan el logro de objetivos factibles, observándose una cierta desmotivación del tesista, que puede sumirlo en el abandono de los estudios doctorales o, en el peor de los casos puede conducirlo al fracaso académico.

Existe coincidencia en la postura de los entrevistados en que las fallas metodológicas, probablemente provienen de la ausencia de experiencia en materia de investigación, que si no es fortalecida en el período de formación académica puede impactar, desfavorablemente, en la consecución de metas reales. En muchos casos, la ausencia de equipos tecnológicos para el procesamiento de la información tiende a ralentizar la obtención de resultados, dado que la ciencia, hoy en día se apoya en programas que pueden realizar análisis de datos eficientes. Hay coincidencia en cuanto a las concepciones científicas de la investigación, que consideran a la actividad como un proceso en el cual se debe plantear un problema para encontrarle solución. Las respuestas analizadas en los instrumentos de recolección de datos destacan la importancia de las concepciones científicas en la percepción y desarrollo de una tesis doctoral. Aunado a ello, las ideas previas del estudiante

influyen en cómo se aborda el proyecto y en la elección de métodos de investigación. Asimismo, se menciona la dificultad de mantener la objetividad en la investigación, debido a las influencias subjetivas y cognitivas de los estudiantes.

Por otra parte, los estudiantes enfatizan en la rigurosidad y el seguimiento de protocolos pre establecidos en la investigación científica, mientras que el coordinador del programa se centra en la influencia de la formación científica previa en la elección de métodos cuantitativos o cualitativos. Los estudiantes consideran a la tesis como una demostración de competencias investigativas, en tanto el coordinador la percibe como un proceso que puede llevar al abandono si no se cumplen ciertas expectativas académicas. Las distintas respuestas de los entrevistados permiten considerar que la investigación es un proceso en el cual se aplican métodos científicos para generar conocimientos, que parte de la formación y experiencias previas en materia de indagación.

El respeto a los informantes es necesario y lo relacionan con el comportamiento ético que debe asumir un investigador, puesto que permite la confidencialidad y transparencia en la investigación. De igual modo, señalan que en ciertas ocasiones la falta de formación metodológica incide en la continuidad de sus trabajos o en el desarrollo de estudios de carácter más profundo. Sostienen también que el enfrentarse a propuesta de investigación que exige pensamiento crítico ha sido una experiencia que les ha permitido abordar de manera más dinámica y precisa las ideas que tienen sobre un determinado problema. También se observa la realidad educativa es un tema de investigación que orienta sus preferencias académicas, sobre el estudio de un determinado fenómeno, lo cual ha repercutido en el rol que ejercen como sujetos capaces de aportar ideas valiosas que favorezcan la solución de un problema.

Estas opiniones, en cierto modo, son sostenidas por el coordinador del programa de doctorado al afirmar que los estudiantes se enfrentan a sus propias concepciones que, en ocasiones, pueden representar un reto para el estudio objetivo y exhaustivo de un problema. Si bien el coordinador advierte que los estudiantes, pueden verse confundidos en el desarrollo de sus tesis, la búsqueda de nuevas formas de interpretar las realidades les motiva hacia la elaboración del trabajo de investigación, con atención a los procesos que implica la presentación de una indagación que reúna los criterios de rigurosidad metodológica requerida.

Desde la perspectiva social, los hallazgos de la presente investigación, permite comprender que una tesis doctoral es más que un ejercicio académico personal y constituye una contribución al conocimiento colectivo. Así, la generación de nuevos conocimientos, perspectivas o técnicas ayuda a resolver problemas sociales y mejorar las condiciones de vida, incidiendo en el aumento del prestigio académico del investigador, y convirtiéndolo en una figura visible en su campo y en la comunidad de investigación a la cual pertenece. De este modo, tal situación se refleja en la transición del investigador de aprendiz a una voz reconocida en una determinada línea de investigación, que constituya una fuente de consulta o citación.

La cultura investigativa promueve el desarrollo científico y social, dado que propicia la generación de conocimiento útil para la sociedad y fomenta la aplicación práctica de ese conocimiento para mejorar las condiciones de vida, incrementando el prestigio académico del investigador y convirtiéndolo en una figura influyente en su campo de estudio.

A pesar de estas definiciones, los doctorandos abordados suelen centrarse en el enfoque cuantitativo, lo cual limita su capacidad para integrar visiones complementarias que enriquecerían las investigaciones de una manera más amplia. La falta de diversidad en las perspectivas investigativas puede ser atribuida a la rigidez en la formación académica, en la que se prioriza la especialización sobre la interdisciplinariedad, dando una visión estrecha del problema investigado, lo que limita así posibles soluciones innovadoras. Para superar estas limitaciones es pertinente promover una cultura investigativa más inclusiva y diversa, que favorezca el diálogo interdisciplinario y multidisciplinario entre investigadores de diferentes disciplinas, aunado al incentivo de la exploración de múltiples enfoques teóricos y metodológicos, que aporten visiones emergentes del conocimiento.

Si bien la cultura investigativa está definida en la percepción y concepción que se tenga sobre creencias y conocimientos en torno a un fenómeno, en particular, su implementación en el ámbito académico, generalmente, se ve detenida por la falta de diversidad en las perspectivas metodológicas; presentándose la necesidad de avanzar hacia una investigación más profunda, en la cual se pueda adoptar un enfoque más inclusivo que integre múltiples visiones y aproximaciones, en aras del crecimiento intelectual de los estudiantes.

Es pertinente señalar que la cultura investigativa es un concepto amplio y versátil que abarca diversas actitudes, valores, métodos y técnicas relacionados con la generación y transmisión del conocimiento. En este sentido López, Montenegro y Tapia (2005), señalan que la cultura investigativa beneficia a las instituciones y contribuye al avance social y humano. Arias y Navarro (2017) refieren que la cultura investigativa integra percepciones y creencias que impulsan el desarrollo científico, coincidiendo en que la construcción y comunicación del conocimiento.

Durante el ingreso, permanencia y egreso de un doctorado la cultura investigativa ayuda a formar un profesional con conocimientos y habilidades para el análisis, síntesis y reflexión, lo cual incrementa las competencias investigativas. Tal proceso mejora las competencias profesionales y permite la comprensión de la investigación como actividad sistemática, en favor de asumir una actitud más proactiva e interdisciplinaria en el abordaje de problemas de investigación. El rol del investigador cambia, de manera evidente, durante un doctorado, porque permite que los estudiantes realicen investigaciones científicamente válidas y que contribuyan a la mejora del desarrollo científico, a través del compromiso con la responsabilidad social y el bienestar colectivo.

A pesar de la importancia de la cultura investigativa en el crecimiento intelectual y profesional, puede decirse que existen factores que inhiben su desarrollo, tal como la predominancia de la docencia sobre la investigación y la ausencia de recursos económicos, que limitan las capacidades para fomentar una verdadera cultura investigativa entre los estudiantes, que trascienda la reproducción de conocimientos y coadyuve en la generación de saberes útiles a la mejora de un determinado país. Tanto Restrepo (2007) como los resultados de la investigación sobre el doctorado coinciden en la importancia de la cultura investigativa para la formación profesional.

Es necesario establecer un consenso entre el uso de enfoques cuantitativos y cualitativos para desarrollar una cultura investigativa que integre métodos y permita una comprensión de problemas o fenómenos, desde una perspectiva holística; por medio de un cambio en la formación docente y en los programas educativos, en aras de fomentar una cultura investigativa que valore la precisión y la profundidad cualitativa, a favor de propiciar una comprensión más holística del conocimiento.

Tayne y Luque (2014) refieren que para que el estudiante de postgrado incremente el bagaje intelectual debe abordar problemas de investigación de manera científica y crítica, que facilite la publicación de sus investigaciones, al lograr con criterios de exhaustividad, pertinencia y excelencia académica. En razón de ello, los resultados de esta investigación destacan la importancia de la formación académica previa y el intercambio con otros investigadores, como medio para desarrollar competencias y habilidades que lo conviertan en un sujeto con un claro pensamiento crítico.

Las situaciones analizadas, al revisar las respuestas de los informantes, denotan que el camino hacia la culminación de una tesis doctoral es un proceso continuo de aprendizaje, en el que lo individual debe ser acompañado del trabajo cooperativo, para la búsqueda de hallazgos relevantes, que impacten en la calidad de las investigaciones. Esta evidencia podría estar en disonancia con lo expuesto por Tayne y Luque (2014) en cuanto a la rigurosidad en el seguimiento de un enfoque científico riguroso, pues los resultados reportan la necesidad de que los proyectos de tesis promuevan el crecimiento personal y profesional, a través del intercambio y adaptación a cambios aparentes en los métodos de investigación utilizados, de una forma más flexible y abierta al panorama científico actual.

La publicación de artículos científicos, según Alarcón y Criado (2014), permite preservar el legado cultural en investigación y producción intelectual; puesto que se deben seguir métodos y procedimientos aceptados por la comunidad académica, lo que convierte a la publicación en un camino necesario para el reconocimiento académico. Los estudiantes de postgrado deben sujetarse a las normas establecidas por los editores de revistas, lo que refleja una cultura de investigación que valora la validación de la información mediante criterios de verificación y coherencia metodológica.

Las competencias investigativas permiten afrontar los desafíos a los cuales se enfrentan los doctorandos en el proceso de elaboración de la tesis doctoral y en la actividad de investigación, tales como la capacidad de expresarse académicamente, el uso el pensamiento crítico en el análisis teórico-práctico, el dominio de métodos y técnicas, y una mentalidad abierta al cambio, las cuales son habilidades esenciales para ser desarrolladas por los investigadores, en la búsqueda permanente del diálogo y la adopción de ideas innovadoras. En este estudio se logró evidenciar que el rol del investigador cambia con la formación académica, especialmente durante el doctorado y a la acumulación de experiencias y el desarrollo de habilidades investigativas.

Es pertinente considerar que una tesis es un producto de investigación en el cual se siguen determinados procedimientos para la reelaboración del pensamiento que parten de las propias ideas iniciales que van perfeccionándose, conforme se revisan teorías y se impulsan visiones integradoras del fenómeno abordado. A raíz de estas consideraciones, la cultura investigativa comprende el conjunto de creencias, concepciones, percepciones, competencias y habilidades que poseen las personas que realizan investigación en una institución o centro de generación de conocimientos profesionales, tales como las universidades. Así, se observa que existe una concepción científica de la tesis doctoral, con un predominio del positivismo, en detrimento de paradigmas interpretativos que sirvan para ahondar con mayor profundidad en las realidades educativas.

CONCLUSIONES

La cultura investigativa de los estudiantes de doctorado es un aspecto complejo que refleja tanto oportunidades como desafíos en el ámbito académico. De acuerdo con los resultados de la investigación, el proceso de formación doctoral impacta en las percepciones y competencias de los estudiantes; pues constituye una oportunidad de crecimiento intelectual y metodológico, en el cual los doctorandos transforman sus creencias sobre la investigación. Tras cursar la escolaridad, en diferentes trayectos, los estudiantes aprenden a interaccionar con ideas, enfoques o modelos teóricos y, a la vez, se aproxima al dominio de instrumentos de investigación.

No obstante, se presentan ciertas falencias comunes en los estudiantes de doctorado, tales como la falta de claridad en la definición del problema de investigación, que impide guiar el estudio desde el marco teórico hasta la presentación de resultados. Además, es común observar estudiantes que tienden a apegarse demasiado a su trabajo original, en detrimento del abordaje de nuevas perspectivas científicas que puede generar problemas. Los estudiantes, generalmente, enfrentan desafíos en la búsqueda de una perspectiva académica integradora y en el dominio de los procesos mentales necesarios para analizar y sintetizar información, de forma reflexiva.

Así, la percepción de que la investigación debe seguir métodos específicos y reflejar capacidades amplias para la presentación y argumentación de ideas tiende a convertirse en un proceso desordenado e inconsistente. Asimismo, evidencia una preferencia por métodos cuantitativos, probablemente influenciada por la formación universitaria previa, que atomiza el conocimiento y limita la deconstrucción del pensamiento en elementos integrales,

La investigación sobre la cultura investigativa de los estudiantes de doctorado revela un proceso transformador que tiene influencia en las percepciones y competencias de los doctorandos y el proceso subsiguiente de redacción y entrega del proyecto y la tesis. El doctorado, por su naturaleza científica, en la construcción de investigadores, fomenta una oportunidad de crecimiento intelectual y metodológico, desde el planteamiento de ideas o problemas existentes en una realidad determinada, hasta la defensa de la tesis doctoral, como requisito de grado.

José Matías Albarrán Peña

Profesor Agregado de la Facultad de Humanidades y Educación, Universidad de Los Andes, Venezuela. Adscrito al Departamento de Pedagogía y Didáctica. Licenciado en Educación Básica Integral (Universidad de Los Andes, ULA-Venezuela). Técnico Superior Universitario en Hotelería (IUTE; Venezuela). Magister Scientiae en Evaluación Educativa (ULA). Investigador, autor y coautor de varios artículos científicos, relacionados con temas educativos. Coordinador de Formación Docente e Investigación en la Dirección de Educación del Estado Mérida, Venezuela, desde 2022.

Lidia Florentina Ruiz

Profesora jubilada del Núcleo Universitario “Rafael Rangel” de la Universidad de Los Andes en Trujillo. Master of Arts en Educación Comparada-Universidad de Londres; Doctora en Educación, mención Planificación Educativa- UNIEDPA, Panamá; Diplo-mado en Entornos Virtuales- Universidad Lisandro Alvarado, Barquisimeto; Profesora invitada en los programas de postgrado: Administración Educacional, Maestría en Evaluación Educativa y Doctorado en Educación. Editora de la Revista Administración Educacional

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alarcón, N. F., y Criado, Y. V. (2014). Análisis comparativo de los criterios de evaluación del factor investigación docente, con fines de acreditación, en la carrera profesional de educación en Perú y Colombia [Tesis de maestría, Pontificia Universidad Católica del Perú]. <http://hdl.handle.net/20.500.12404/5785>
- Albert, M. (2007). La investigación educativa: claves teóricas. McGraw Hill.
- Arias, M. y Navarro, M. (2017). Epistemología, Ciencia y Educación Científica: premisas, cuestionamientos y reflexiones para pensar la cultura científica. Revista Actualidades Científicas en Educación, 17(3), 1-20. <https://www.scielo.sa.cr/pdf/iae/v17n3/1409-4703-iae-17-03-00774.pdf>
- Bahamón, L. (2021). La cultura investigativa desde las prácticas educativas en básica secundaria de Colombia [Tesis doctoral, Universidad Pedagógica Experimental Libertador].
- Barsky, O. (2024). Nuevamente sobre el impacto negativo de los rankings universitarios en la gestión de los sistemas de educación superior universitaria. Debate universitario, 14(23), pp.58-72. <https://dialnet.unirioja.es>
- Bedoya, J. (1998). Epistemología y pedagogía (3^a ed.). Eco.
- Bourdieu, P. (1998). La distinción. Santillana.
- Calderón, S. (2017). Cultura investigativa y gestión del conocimiento en ciencias sociales. Revista Virtual Universidad Católica del Norte, 50, 343-366. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=194250865019>
- Cheetham, A. (2007). Growing a Research Culture . Address to Academic Senate; Friday 4th May 2007, 1-7.
- Coetzee, L. (2019). A Framework for Enhancing the Research Culture Within the Faculty of Health Sciences At the University of the Free State [Un marco para mejorar la cultura de investigación dentro de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad del Estado Libre]. [Tesis doctoral, University of the Free State]. <https://scholar.ufs.ac.za/bitstream/handle/11660/9959/CoetzeelS.pdf?isAllowed=y&sequence=1>
- Cotterall, S. (2013). More than just a brain: emotions and the doctoral experience. Higher Education Research and Development, 32(2), 174-187. <https://doi.org/10.1080/07294360.2012.680017>
- Criado, Y. (2023). Percepción de cultura investigativa en estudiantes de X ciclo de la Facultad de Educación de la UNMSM, 2021 [Tesis doctoral, Universidad Nacional Mayor de San Marcos].
- Cuche, D. (1997). La evolución antropológica de una nación. Ciencias Humanas, 77.
- Guichot, V. (2006). Historia de la educación: reflexiones sobre su objeto, ubicación epistemológica, devenir histórico y tendencias actuales. Revista Latinoamericana de Estudios Educativos, 2(1), 11-51.
- Gutiérrez, J. (2012). Epistemografía y didáctica. La enseñanza basada en la Investigación a través de artículos científicos. Ciencias Sociales y Educación, 1(2), 127-156.

- Honan, E. Bright, D. (2016). Writing a thesis differently. International Journal of Qualitative Studies in Education, 29(5), 731-7343. <https://doi.org/10.1080/09518398.2016.1145280>
- Latorre, A., del Rincón, D. y Arnal, J. (1997). Bases metodológicas de la investigación educativa. Hurtado Ediciones.
- López, L., Montenegro, M. y Tapia, R. (2005). La investigación, eje fundamental en la enseñanza del derecho: guía práctica. Publicaciones de la Universidad Cooperativa de Colombia.
- Maher, M., Feldon, D., Timmerman, B. y Chao, J. (2014). Faculty perceptions of common challenges encountered by novice doctoral writers [Revista en línea]. Higher Education Research and Development, 33(4), pp. 699-711. <https://doi.org/10.1080/07294360.2013.863850>
- Martínez, A. (2012). Retrospectiva del proceso de investigación educativa en Venezuela. Revista Faces de la Universidad de Carabobo.
- Mendivel, I. (2020). Cultura investigativa y producción científica en la Universidad de Ingeniería, Rímac 2019 [Tesis doctoral, Universidad César Vallejo]. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/43427>
- Monje, C. (2011). Metodología de la Investigación cualitativa y cuantitativa: guía didáctica. Universidad Surcolombiana.
- Morles, V. (2005). Educación de postgrado o educación avanzada en Venezuela: ¿para qué?. Investigación y Postgrado, 20(82). http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-00872005000200003
- Pérez, A. (2016). Inteligencia espiritual. San Pablo.
- Restrepo Gómez, B. (2007). Cultura investigativa y maestro investigador: aprendizajes de una experiencia. En R. Jaramillo Roldán, Cultura Investigativa y Formación de Maestros, p. 86). Litoimpresos y Servicios Ltda.
- Royal Society. (2012). La cultura de la investigación [Página web]. <https://royalsociety.org/news-resources/projects/research-culture/>
- Sierra Bravo, R. (1995). Técnicas de investigación social, teoría y ejercicios. Madrid: Paraninfo.
- Strauss, A. y Corbin, J. (2002). Bases de la Investigación Cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada (E. Zimmerman, trad.). Universidad de Antioquia. (Trabajo original publicado en 1998).
- Valarino, E. (1997). Tesis a tiempo. Equinoccio.